

Una cena literaria que acabó con dos bofetadas

■ Horacio Vázquez Rial fue testigo involuntario la noche del pasado martes de una de esas discusiones entre escritores en las que se cruzan algo más que palabras. Tras la concesión del premio internacional de novela Plaza & Janés (Vázquez Rial quedó finalista), un grupo de personas acudió a cenar a un restaurante barcelonés. En el transcurso de la misma, el poeta José Agustín Goytisolo propinó un par de bofetadas —tuvo antes el detalle de quitarle las gafas— al novelista J. J. Armas Marcelo, que pocas horas antes había sido proclamado oficialmente ganador del premio. Al indignado Goytisolo se lo llevaron sus amigos, alarmados ante la diferencia de edad y talla (favorables al abofeteado) y categoría de los contendientes.

El motivo de la trifulca fue la política (alguien insultó al vicepresidente del Gobierno), pero en to-

dos los premios literarios hay trasfondos privados y algo hubo también en esta ocasión. Además, los escritores suelen conocer bien el historial de sus colegas, el color de sus ideas, la fidelidad a sus amigos. Examinadas todas estas condiciones, la opinión generalizada es que la pugna se resuelve a favor del atacante.

El *pugilato* entre Armas Marcelo y Goytisolo es el último pequeño escándalo que *alegra* el mundo literario. El penúltimo premio que dio que hablar, y esta vez por cuestiones abiertamente ideológicas, fue el Espejo de España de ensayo. Ricardo de la Cierva fue proclamado ganador con la oposición del ministro Enrique Múgica y el historiador Javier Tusell. Su interpretación partidista de la guerra y sus juicios contra Julián Besteiro provocaron la dimisión de los dos miembros del jurado mencionados.